

- alimentación adecuada para cada persona (Pol)
- Mientras hay familias y personas pasando hambre y frío, hay otra gente que no sabe qué hacer con todo el dinero que tiene (Carla)
- Si toda la gente rica diera la mitad del dinero que tiene, otros no morirían de hambre, no estarían viviendo en la calle y sobre todo los niños tendrían una educación para poder tener un futuro (Alexia)
- Esta situación es denigrante en pleno siglo XXI. Que haya gente con millones y millones de euros en un banco o que malgasten (porque eso es malgastar) 300 o 400 euros en un menú, dineros con los cuales una familia o dos podrían comer... (Cynthia)

3. Dos canciones

Buscamos soluciones. Una pasa porque estos alumnos no pierdan en clase el horizonte que les marca su corazón. Por eso proponen dos canciones que no hay que olvidar. Os dejo el enlace, y si alguien necesita traducción (qué mal está nuestro sistema) que lo busque en Internet.

Grupo ZAZ, “Je veux” <https://www.youtube.com/watch?v=Tm88QAI8I5A>

Ingrid Michaelson “Everybody” <https://www.youtube.com/watch?v=TIWHLovqujU>

Dos. CUANDO LA CULTURA ESCOLAR CHOCA

Igor Ibarrondo, Peñascal (BI)

Os presento un libro de Ignacio Calderón*, profesor de la Universidad de Málaga, que muestra un joven de hoy mediante una investigación biográfica de un caso. No es la primera vez que insiste con mirada crítica en que la escuela ha de incluir a todos. En este libro nos traslada la propia palabra del joven con la oportunidad de que hable ante los lectores. Se nota un gran trabajo de autor, que organiza, hila y agrupa las charlas con el protagonista. Le “da la palabra”, lo que por cierto, según relataron los educadores del centro de reforma donde se encontraba, supuso para él una mejoría de comportamiento.

A los educadores, esta escucha del relato de José nos da la oportunidad y la responsabilidad de aventurarnos en su vida y analizar lo crudo del proceso de exclusión. Tal vez, con una reflexión de mi propia cosecha – y también del autor en otros artículos – estamos ante una actitud de respuesta, un *síntoma* que dirían los psicoanalistas lacanianos. Como decía Angel I. Pérez Gómez en *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, la escuela es un choque de culturas: las que traen los alumnos y la académica imperante. Cuando coinciden, no suele haber problema; la de casa y la cultura de la escuela se suman (como le ocurre al Pierino de turno). Cuando chocan las culturas, la escuela no se anda con miramientos e impone, aplasta, subyuga... con varias estrategias bien conocidas por los de Barbiana en su *Carta a una maestra*: suspende, hace repetir...

La actitud de José, como mucha gente joven que va a la escuela con su cultura de barrio marginal, de un país diferente, de otra realidad personal y familiar que los configuró, es una respuesta. Si la escuela trata de imponerse con crudeza, la respuesta será más cruda. La identidad personal atacada – y más en un adolescente – se reafirma en su cultura y en los rasgos que más irritan y molestan a la cultura dominante.

El libro descubre algunas manos tendidas por la escuela para ayudar a José, pero resultan paternalistas y no ceden de su posición de cultura dominante. La escuela debería solucionar antes la paradoja de sus fines: “anticipar las desigualdades de la producción y del mercado y tratar de convertirse en una institución que fomente la participación y la justicia social”.

Este libro nos ayuda al análisis juvenil y nos hace pensar en cómo respetar las culturas que ellos traen, para empoderarlos y darles instrumentos y artefactos culturales que los desarrollen y que puedan discutir en igualdad de condiciones. Mejor nos iría, tal vez, si – a la vista de los hechos – transformáramos ya nuestra cultura dominante.

* I. Calderón Almendros, *Sin suerte, pero guerrero hasta la muerte. Educación, pobreza y exclusión en la vida de José Medina* (Mágina, Granada 2014).

